



MESSES

TAPA DURA

Sociedad Fáustica

● Para Darío Oses, los tiempos modernos ya fueron anunciados en la obra de Goethe. Porque Fausto desea lo que la mayoría busca actualmente: riqueza, poder y placer. Y en esta persecución ciega se olvida de su alma.

El primer Fausto de la Historia se remonta a principios de la Era Cristiana. Se trataba de un charlatán de Alejandría, Simón el Mago, que se hacía llamar Fausto cuando intentaba pruebas de vuelo. Esta idea de superar la natu-



El escritor leyó por primera vez este drama a los 13 años. Desde entonces lo ha retomado en muchas oportunidades.

raza se mantuvo a través de todas las versiones que vendrían después, aunque con diversos matices. En el Siglo XVI, Christopher Marlowe retomó la leyenda y más tarde lo harían Goethe y Thomas Mann ("Doctor Fausto"). Sin duda, la literatura ha situado la trama de Goethe como una de las más conocidas debido a que metaforiza la problemática de la modernidad. Fausto vende su alma al diablo para recuperar la juventud, alcanzar la infinidad voluptuosidad y adueñarse del conocimiento: "El desea conseguir lo que la mayoría busca actualmente: riqueza, poder y placer. En esta persecución ciega se olvida de su alma, que sería la cultura no instrumental. La idea es totalmente contemporánea. En estos tiempos predomina lo práctico, y se relega a un segundo plano la reflexión sobre el vértigo del placer. Definitivamente, estamos viviendo una sociedad fáustica", explica Darío Oses. A los trece años el escritor chileno leyó por primera vez la

historia que recreó Goethe. Desde entonces ha retomado la obra considerándola como el gran poema dramático: "Es un texto de gran complejidad. En él se aboceda una amplia gama de registros humanos: el melodrama del amor, la comedia, la reflexión y la tragedia. La obra plantea teorías clasificadas, la experiencia del dolor, el rechazo de la salvación y el vértigo de lo desconocido". A través del género de la novela se han establecidos tres mitos fundacionales de la era moderna: Drácula, Frankenstein y Fausto. Este último es un personaje erudito que ha pasado entre libros. De pronto se da cuenta de que quiere dominar el mundo, que se ha perdido la otra vida posible. Ficta con Mediatódes y recibe a cambio de su alma 24 años de voluptuosidad. Aunque la condena es inminente en casi todas las versiones, Goethe plantea como final la salvación, actitud muy acorde con la mentalidad renacentista. Fausto es el hombre que no reconoce límites, que aspira al co-

nocimiento pragmático. En la obra se verifica una transición entre dos mentalidades: la medieval, que avalaba el conocimiento dogmático, y la renacentista, que implica el advenimiento de las ciencias experimentales. Fausto está en esta transición y se decide por el conocimiento como factor de poder sobre el mundo. No se conforma con ser sólo un hombre, quiere tener atributos divinos y sobrepasar a la naturaleza. "Una de las cosas que me llama la atención es que durante milenios el hombre vivió tratando de protegerse del cambio. En todas las civilizaciones arcaicas existían ritos que reiteraban sucesos originales. Había una cautela frente a lo nuevo. En el Renacimiento esto se rompe, el hombre se sume en el vértigo del cambio y todo lo nuevo adquiere prestigio por sí mismo. Esto es lo que encarna el Fausto de Goethe, la voluptuosidad de sumirse en la carrera del progreso para transformar el mundo, con la posibilidad de que la propia creación escape a su control". Carolina Andonje Dracos.

MESSES

Sociedad fáustica [artículo] Carolina Andonje Dracos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Andonje Dracos, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sociedad fáustica [artículo] Carolina Andonje Dracos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile